

«Demandes particulières du Tiers-Etat du Labourt.

2.^o Par rapport à la manière de contribuer aux impôts, et de se régler entre eux pour l'administration intérieure de leurs communautés respectives, les habitans du Tiers-Etat du Labourt demanderont qu'on leur conserve la constitution particulière que leur assignent les arrêts du Conseil, du 3 juin 1660, du 10 février 1688, du 17 juillet 1769 et du 1^{er} mai 1772. Ils se trouvent assez bien de ce régime; ils craindront d'en changer.»

Il ne sera pas sans intérêt de constater dans ces facerias, autant qu'on peut le faire, les étapes successives de l'ingérence de l'Etat, et les efforts du pouvoir central des deux pays pour la subversion de cette autonomie et administration locale, et pour sa substitution en leur place.

Nous remarquons pour la première fois, en 1772, l'usage du papier timbré pour les facerias. Dans la facerie du 29 septembre 1800, entre Sare et Baztan, on parle «du territoire cy-devant du monastère et aujourd'hui du bourg d'Urdax.» En 11 octobre 1807, l'Abbé du monastère d'Urdax assiste, mais seulement comme *vecino* de la ville d'Urdax; on se plaint de l'interruption des facerias par les douanes; les habitants de Sare sont obligés «d'obtenir l'approbation des compétentes autorités supérieures». En 1820, nous avons pour la première fois les «alcaldes constitucionales del valle de Baztan y el alcalde de Urdax.» Ils parlent des difficultés toujours croissantes qu'ils éprouvent dans l'exécution des facerias, et que des changements faits par les douanes soient la cause que les communautés n'ont plus la faculté de remplir les stipulations de 1807:

«Item, teniendo presentes que en las aduanas tantos Espanoles como Franceses puede haber algunas mutaciones y mayor rigor que en el dia que imposibilite el cumplimiento de la garantía ofrecida respectivamente por los capítulos tres y siete del expresado auto de 7 octubre 1807, ocurriendo á ese peligro y contingencia

disponen que la comunidad que que se hallase con esta imposibilidad de dar cumplimiento á su garantía haya de dar parte á las demás de esta faceria de esa causa por carta de oficio, y del mismo modo serán obligados á contestar á ese aviso los que lo reciban, haciéndolo dentro de cuarenta y ocho horas, y tan solo hasta preceder ese aviso y cumplir estas cuarenta y ocho horas, durará la responsabilidad de dicha garantía quedando desde ese punto sin fuerza esa obligacion para tratar de otro convenio; previendo que si la presente facería se cumpliese sin novedad, deba seguir en adelante lo mismo hasta que por alguno de los congozantes se pide nuevo arreglo ó suspencion.»

En 1847, le monastère d'Urdax a disparu entièrement, et l'universidad (mot espagnol qui, dans les Pyrénées, équivaut presque au tiers-état, mais avec une signification encore plus étendue) de Baztan aussi. Les droits du monastère supprimé appartiennent à Don Joaquin Fagoaga, qui en a acheté la propriété. En 1886, les facerías sont faites pour cinq ans seulement; elles ont besoin de l'autorisation du gouverneur de la province, en Espagne, et du sous-préfet et du préfet, en France.

WENTWORTH WEBSTER.

(*A suivre*)



MEMORIAS DE JULIAN GAYARRE.

La muerte de Gayarre fué un dia de luto inmenso en Madrid. Para España era la desaparicion de una gloria nacional; para el arte, la perdida de una de sus más lucientes estrellas.

Nunca como entonces se ha podido decir con más razon que se asoció al duelo general el *todo Madrid*.

A la vista tengo las listas colocadas á la puerta de la casa en que habitaba el gran artista en la plaza de Oriente, é imposible sería publicar todos los nombres allí inscritos sin componer un grueso volumen.

Desde la más alta aristocracia hasta las más modestas clases populares, todos pusieron allí su firma asociándose al dolor de tan irreparable pérdida. La prensa toda de España y del extranjero se hizo eco de aquella desgracia, publicando artículos llenos de pasion y de elogios á su memoria.

El cadáver, embalsamado, se colocó sobre un túmulo, velándole constantemente sus mejores amigos, hasta la tarde del dia 3, en que se le condujo á la estacion del Mediodía para ser trasladado al Roncal.

Habia que cumplir el deseo expreso del difunto, que en su disposicion testamentaria pedía que sus restos fuesen á reposar en su querido valle, al lado de los de sus padres y hermanos.

Jamás presenció Madrid ceremonia fúnebre semejante. Aquella manifestacion de duelo, ni tenía precedentes, ni es fácil que se reproduzca.

Desafiando el frio, la nieve y la epidemia, Madrid entero se lanzó á la calle, agolpándose á la carrera por donde habia de pasar el fé-

retro, ante el cual todos se descubrían y en muchos ojos asomaban las lágrimas.

Presidian el duelo su director espiritual, el canónigo de la catedral de Madrid, don Fermín Echevarría; su sobrino y heredero don Valentín Gayarre, su primo don Gregorio Garjón y su amigo don José Elorrio.

Las cintas del ataúd eran llevadas por los señores Arrieta, Barbieri, Mancinelli, Zapata, Sanchiz, Carmena, Ferrer, Millán, Marconi, Marin, Raio, Labán y Zapatero.

Cuando iba el cadáver por la Puerta del Sol, donde materialmente no cabía la concurrencia, sucedió lo que parece un contrasentido, pero que era una protesta contra la muerte implacable que arrebataba en la plenitud de su vida á una gloria nacional. Fué el grito, por miles de bocas expresado, de: ¡Viva Gayarre!...

Era la última ovación tributada al artista: Gayarre como el Cid, conseguía victorias después de muerto.

Todos los periódicos publicaron largas reseñas de aquel memorable entierro, sobre cuyos detalles, como yo tuve la pena de no poder asistir, copio el relato de *El Liberal*, por ser de entre ellos el más completo. Dice así:

«Desde las dos de la tarde, y á pesar de lo desapacible del tiempo, una multitud inmensa se agolpaba en la plaza de Oriente y calles inmediatas, deseosa de saludar el cadáver de Julian Gayarre, del tenor predilecto del público madrileño, de la gloria nacional.

»Desde hacia próximamente dos meses, el tiempo sereno y el cielo despejado, con una persistencia desesperante, reinaban todos los días. De pronto la decoracion ha cambiado. El dia de ayer amaneció preñado de nubes. Poco después de medio dia empezó á nevar. Los copos menudos de nieve sembraron por toda la carrera una alfombra blanca: la Naturaleza celebraba una muerte azotando á los vivos con su inclemencia.

»Con una imprevision lamentable, que pudieran disculpar atenciones urgentes de salud pública, el Gobernador no había tomado medida alguna para impedir que el gentío se aglomerase en la carrera, haciendo imposible la marcha ordenada del cortejo fúnebre.

»Un conservador de autoridad decía al contemplar aquel espectáculo: «La silba de Cánovas estuvo mejor organizada.»

»El desorden ha sido magnífico. Un pueblo entero desbordándose

poseído de dolor y de curiosidad, que, abandonado á sus instintos, y sin la débil muralla de algunas parejas de la Guardia civil á caballo, se hubiera repartido á trozos el cadáver.

»Por espacio de algun tiempo creyóse imposible depositar la caja en la carroza. La manifestacion tomaba carácter de asalto.

»Colocadas todas las coronas en el coche fúnebre, que llegaron hasta el número de noventa, aquello, segun dice un periódico, parecía un inmenso jardin. Las molduras y armazón de la carroza estilo Luis XV desaparecian bajo tantísimas flores.

»Minutos despues de las tres fué bajada, en hombros de los amigos, la caja que guarda los restos de Gayarre y colocada en la magnífica carroza, tirada por ocho caballos, llevados por palfreneros y lacayos.

La corona de la familia de Julian descollaba entre todas por su sencillez y hermosura. De violetas se componia en su mayoría, viéndose en sus cintas de seda negra la siguiente dedicatoria: *¡A nuestro inolvidable Julian!*

»De madreselvas y violetas se compone tambien la que le dedican sus amigos. En una de sus cintas se lee esta frase: *¡Al amigo del alma!* Y va dedicada por Elorrio, Enciso, Zapata, Carmena, Sanchiz, Andrés, Raio, Zaragozano y Labán.

»En otra, de la señora de Barbieri, se leen estas palabras: *¡Como el de casa, ninguno!* Esta era la frase con que contestaba el padre de Julian á los que le hablaban con elogio de otros tenores.

»La corona regalo del tenor señor Marconi es de grandes proporciones. En ella se lee: *All' amico Gayarre.*

»La de la señorita Arkel es muy artística. Su dedicatoria es la siguiente: *Ricordo á Julian Gayarre della sua compagna e vera amica Teresa.*

»Enviaron tambien coronas la Redaccion de *El Resumen*, Amalia Paoli, Ibáñez, señora de Pavía, el director del sexteto de Lara, señor Oller; Ventura Navas, Angel Villodo é Isaac Fernández, José María Esteban, Julian Romea y Juan Pavía.

»El señor Uetam telegrafió ayer mañana desde Roma á su cuñado, el distinguido actor del teatro de la Comedia don Juan Balaguer, para que le representara en el entierro de Gayarre, rogándole tambien depositara una corona sobre los restos de su querido amigo. Esta última parte no ha podido cumplirse, por haber recibido el telegrama ayer tarde, cuando ya el entierro se dirigia á la estacion de Atocha.

»El ilustre tenor señor Stagno, en cuanto recibió la noticia de la muerte de Gayarre, puso un despacho concebido en los siguientes términos:

«La muerte de Gayarre representa un luto para el arte. Ruego á usted sea intérprete, cerca de la familia del finado, de mi profundo dolor ante tanta desventura.—*Stagno*.»

»Al mismo tiempo el célebre artista telegrafió al señor Amodio encargándole una corona con la dedicatoria siguiente: «Al más eminente de mis compañeros, Julian Gayarre, afectadísimo, rinde el último homenaje *Roberto Stagno*.»

»Esta corona ha sido depositada ayer sobre el féretro del infortunado cantante.

»En las primeras horas de ayer mañana se recibió un expresivo telegrama de la señora Nevada y del señor Strakosch, uniéndose de corazón al gran sentimiento que en España ha producido la muerte del rey de los tenores, Julian Gayarre, y anunciando el envío de una corona.

»El director del periódico *La Riforma*, de Roma, telegrafió ayer mañana al señor Rossi que le representara en el entierro de Gayarre, y añadiendo que el duelo de España era el duelo de Italia. El señor Rossi depositó una corona sobre el féretro del gran artista, en nombre de *La Riforma*, como el último tributo de admiracion de los que le lloran en Italia.

»Varios periodistas depositaron tambien una corona, en cuyas cintas se leía: «Al inmortal Gayarre, sus admiradores Gil Asensio, Millán, González, Febrer, López Mora, Arimón, Moya, Aura Boronat, Abascal, Ferreras, Bethencourt, Guerrero, Navarrete, Enrique Martínez, Perpén, Narciso Martínez.»

»En el Conservatorio se depositaron tambien varias coronas de los profesores y alumnos: al pasar por frente al Casino de Madrid, envió la Junta directiva una cruz de gran tamaño, formada por violetas naturales, y las Empresas y artistas de los teatros de la Comedia y Español otras muchas, formando un total verdaderamente incalculable.

»Tambien el señor Vico, por su cuenta, separado de los demás artistas, entregó una corona en la calle del Prado. La corona se componia de los últimos laureles aún no marchitos del gran artista español.

»En el momento de ponerse en marcha la carroza, la plaza de Oriente presentaba un aspecto indescriptible. La manifestacion ofre-

cía caracteres singulares. En todas las casas de la carrera se asomaba la gente á los balcones, adornados por multitud de cabezas infantiles. Los padres enseñaban aquel espectáculo magnífico e imponente á sus hijos, persuadidos de que, por mucho que vivieran, no lo volverían á ver.

»El público de la calle se apiñaba en derredor del coche fúnebre. Todos querían ver de cerca la caja mortuoria. Las señoras eran las más intrépidas para resistir la nieve y los empellones de la muchedumbre. Muchas mujeres del pueblo, que probablemente no habrán oído nunca al gran tenor, lloraban á lágrima viva. Eran las lágrimas más sinceras, más desinteresadas, las que lamentaban la pérdida del hombre en la fuerza de su vida y de su genio.

»Frente á la fachada del teatro Real estuvo á punto de ocurrir un conflicto. Los guardias civiles y de orden público no eran suficientes para contener aquella avalancha de gente.

»La orquesta del Real, dirigida por el insigne Mancinelli; aquella orquesta que había acompañado tantas veces á Gayarre en sus papeles de Arthur, en *Los Puritanos*; de Raul, en *Los Hugonotes*; de Juan de Leyden, en *El Profeta*; de Fausto, en las óperas de Gounod y de Boito; de Lohengrin, en la gran partitura del inmortal Wagner, ejecutó primero una marcha fúnebre de Chopín, para tocar despues aquellas inspiradas notas del cuarto acto de *La Favorita*.

»Los coros, con el señor Nanetti, cantaron el coro de los frailes que precede á la romanza *Spirito gentil*, de la que hizo Gayarre una creacion.

»El público quedó suspenso de emocion. Ya no podía oír la mágica y prodigiosa voz de Julian, que transportaba á los espectadores en delicios de entusiasmo. Algunos se consolaban imaginando que Julian repetiría la romanza ante el trono del Altísimo. Pero mejor fuera que no se realizase ese sueño, porque sería el destronamiento de ángeles y querubines...

»Esta idea, que tanto relieve prestó al entierro; esta idea, que nos hizo imaginar por un momento la resurrección del gran tenor á los conjuros del arte, fué concebida por un gran artista, por el insigne Barbieri. Era el pensamiento delicado y hermoso de un poeta.

»Los artistas del teatro Real estaban en su mayoría á la puerta, y casi todos lloraban la muerte del que fué su ilustre y cariñoso compañero.

»La calle del Arenal estaba intransitable. La comitiva se detuvo

ante la iglesia de San Ginés, donde los sacerdotes rezaron un responso.

»Al desembocar en la Puerta del Sol, la nieve caía de un modo extraordinario. La gente había tomado los coches y tranvías por asalto para presenciar el desfile. Miles de personas formaban á uno y otro lado, y los coches obstruían el paso por completo. Una masa de gente se agolpó á la carroza, no ocurriendo desgracias por milagro. De varios balcones arrojaron flores y coronas.

»En la Puerta del Sol se oyó un inmenso vocero. La gente, no sabiendo cómo tributar homenaje á Gayarre, prorrumpía en ruidosas vivas. El viva á Gayarre, sonoro, estridente, sonaba á los oídos delicados como una irreverencia.

»No: el pueblo de Madrid, ese público de la calle, compuesto en su mayoría de la gente que asiste al paraíso del Real y con toda alma y corazón aplaudía á Gayarre, manifestaba su dolor en la forma en que pueden hacerlo las grandes colectividades. Necesitaban un grito que sintetizase todas sus emociones, y ése era el viva á Gayarre. Una vida inmortal de fama, de gloria, de recuerdos. El viva al espíritu del artista, que permanecerá eternamente en la memoria de cuantos le escucharon... El refinamiento, la delicada expresión de los afectos, necesita estudio, preparación, y el pueblo es todo espontaneidad, corazón. Viva Gayarre, protesta estruendosa, elocuente, contra la desgracia que todos lamentamos...

»Al pasar la comitiva por la calle de Sevilla, dos porteros del Casino de Madrid colocaron sobre el féretro una artística cruz de flores. Los socios de la Peña y del Veloz, que estaban en los balcones, se descubrieron al paso del cortejo fúnebre.

»Al llegar al teatro de la Comedia, una Comisión de autores colocó sobre el féretro varias coronas. El sexteto entonó una marcha fúnebre. »Frente al teatro español el paso era, más que difícilísimo, imposible.

»La muchedumbre había invadido con antelación considerable la plaza de Santa Ana y todas las calles adyacentes.

»Una Comisión de representantes del Español, compuesta de los señores Ricardo Calvo, Donato Jiménez, Mariano Fernández y Julian Romea, depositó en el féretro una lindísima corona con el siguiente lema: «Los artistas del teatro Español, á Julian Gayarre.»

»Dos representantes del teatro de Novedades prendieron del carro

fúnebre otra corona con las siguientes frases: «A Julian Gayarre, los artistas de Novedades.»

»Otra Comision del teatro de la Zarzuela, en la que figuraban los señores Mesejo (padre é hijo), Cerbón y Lahoz, colocó otra corona que decia: «La Empresa y artistas de la Zarzuela, á Gayarre.»

»El teatro Lara dejó otra corona por mano de los señores Maiquez, Ruiz de Arana y Tamayo. Su lema era el siguiente: «Empresa y artistas del teatro Lara, á la memoria de Julian Gayarre.»

»A ambos lados del paseo del Prado se veían dos filas de gente, que casi atropellaron á los de la comitiva, repitiéndose los desórdenes anteriores.

»Desde la plaza de Oriente, desde la casa mortuoria, iba al lado de la carroza fúnebre, exponiéndose á ser atropellada, una señora inglesa que seguía á Gayarre por todas partes, admirando al artista en platónica delectacion.

»Aquel era un afecto puro, desinteresado, sin el relieve de que resonara su nombre en los periódicos. Alrededor de una estrella del arte como Gayarre, forman amigos que vinculan su afecto, que lo secuestran, impidiendo acercarse á los profanos. Éstos, con su cariño, con su amistad, constituyen la vida del artista. Pero hay algo del amor egoista que todo lo quiere para sí y que cree mancillado al ídolo cuando el culto se abre al gran público. La señora inglesa, por el contrario, seguía el cortejo confundida entre el vulgo, como quien cumple un deber, sin cuidarse de lo que pudieran decir.

»En la estacion habia mucha más gente de la que se aglomeró en la carréra. En los desmontes de la estacion habia numerosos grupos. Cuando se detuvo la carroza, aquella muchedumbre penetró en los andenes de la estacion, impidiendo la traslación de las coronas desde la caja mortuoria al vagon que conduce los últimos restos de Julian Gayarre á su pueblo, al Roncal.

»Eran insuficientes los agentes de vigilancia para poner orden, para contener á la masa humana que quería dar el último adios á Gayarre. Las coronas se depositaron en el vagon en medio del mayor baullo y griterio.

»Entonces vimos descollar entre las coronas la del Liceo de Barcelona. Los catalanes eran los primeros en asociarse al duelo nacional, y su tributo á Gayarre era sentido, delicado, hermoso.

»Colocado el féretro, el vagón fué unido á los del tren correo de Barcelona, que es el que transporta los restos de Julian.

»En la estación se quedaron sus íntimos, los que cumplen el encargo piadoso de dar sepultura á Gayarre conforme á sus disposiciones testamentarias, Elorrio, el canónigo Echevarria, Gregorio, el primo de Gayarre, Valentín, el sobrino de Julian, y otros más.

»Al despedirse, al abandonar la estación, Zapata apenas podía andar. Su dolor, su turbación eran inmensos. Dobló la cinta que había llevado toda la carrera, y entregándosela á nuestro compañero Cávia, le dijo llorando:

»—¡Toma; toma este último recuerdo del que tanto te quería!

»La gente se negaba á marchar. Creía que aquello que acababan de ver era una pesadilla, un ensueño. Querían persuadirse por sus propios ojos de que se llevaban el cadáver de Gayarre.»

Hasta aquí *El Liberal*.

Ya en el tren, en todas las estaciones importantes hasta Pamplona acudía la gente á dar el último adiós á aquellos restos gloriosos, depositándose en algunas de ellas coronas á su memoria.

Cuando llegó el fúnebre cortejo á la capital navarra, todo Pamplona se hallaba en la estación. Comisiones del Ayuntamiento, de la Diputación provincial, de los principales Círculos y de varias Corporaciones populares, esperaban la llegada del cadáver.

En una enlutada y elegante carroza, y acompañado por la masa del pueblo, fué conducido al palacio de la Diputación, en uno de cuyos salones se le depositó, velando su cadáver aquella noche sus más queridos y antiguos amigos, y acudiendo las gentes sin cesar á contemplar por última vez los restos de su ilustre paisano, que tanta gloria dió á Navarra.

Desde Pamplona á Roncal fué un duelo sin ejemplo. ¿Cómo pintar el dolor de los roncaleses al ver asomar por la carretera los restos mortales de su ilustre paisano?...

Los habitantes del Roncal y del valle todo, con la cabeza descubierta, caminaban silenciosos detrás del féretro, sin que hubiera uno solo en cuyos ojos no asomaran las lágrimas.

¡Era un padre, un hermano cariñosísimo de todos y cada uno el que había muerto!

Depositóse el cadáver en la Casa municipal de la villa, velándole por turno todos los vecinos...

Oficiáronse en la iglesia dos entierros: uno modesto y sencillo, segun Julian había ordenado; otro muy solemne, que costeaban los siete pueblos del valle, oficiando el canónigo señor Echevarria, que desde Madrid había ido hasta allí acompañando los restos de su querido amigo.

Despues el féretro, transportado á brazo por ocho robustos roncaleses, fué conducido al humilde cementerio de la villa, acompañándole el vecindario en masa, los alcaldes y concejales de los siete pueblos y representaciones de los lugares vecinos, el clero con cruz alzada y, por ultimo, el Ayuntamiento en pleno del Roncal; los cuales, terminada la fúnebre ceremonia, regresaron á la villa tristes y silenciosos.

¡Todo había concluido!

Allí quedaban para siempre los despojos mortales de Julian *el cantor*.

Nada, para poner fin á esta breve reseña, como las elocuentes palabras que en la velada ofrecida para honor de Gayarre por el Centro del Ejército y de la Armada, pronunció su cariñoso y apasionado amigo Vicente Sanchiz.

Hijas del dolor, sentido con toda el alma, y expresadas entre sollozos, supo Sanchiz corresponder en ellas al profundo pesar que embargaba el ánimo de sus oyentes.

«Allá en el Roncal—dijo—descansan en paz los restos del gran artista!... Allí, en aquellas agrestes soledades, donde su caridad inagotable ha llevado varias veces el consuelo á la vivienda del necesitado, allí duerme el sueño de los justos el que vivió constantemente dentro de la estela luminosa de la gloria.

»Aquellos riscos, regados en todos tiempos por la sangre de los héroes, encierran su cuerpo; y si fuera posible que un estremecimiento geológico de la tierra convirtiese su tumba en coloso de granito, cuyo picacho se escondiera entre las elevadas brumas del Pirineo, podría esculpirse en él esta inscripcion, parecida á otra muy célebre de la antigüedad:—«Extranjero, dí á España que aquí yace el artista más eminente, el hombre más amante de su patria y el amigo más tierno y cariñoso.»



POST MORTEM

He concluído este libro... ¡Ojalá él pueda contribuir en algo á perpetuar la memoria del insigne artista español!

Séame permitido añadir aún dos palabras.

En el verano de 1890, Pepe Elorrio y yo nos trasladamos á Roncal para cumplir el sagrado deber de visitar la tumba del amigo del alma.

Acompañados por Valentín, el idolatrado sobrino y heredero del artista, fuimos una mañana temprano al pobre cementerio, que viejas paredes circundan y en el que sólo crecen las hierbas y malezas silvestres.

Entretanto que el inspirado y hábil cincel del insigne escultor Mariano Benlliure levanta un monumento digno del nombre y de la fama de Gayarre, costeado por los herederos de éste, allí reposan los restos del intérprete sublime del arte lírico dramático.

En aquel humilde camposanto se halla su sepultura, sobre la que se levanta una pequeña capilla de madera, cuyas paredes cubren en todos sus lados las coronas fúnebres que á su muerte le fueron dedicadas.

Cuando penetramos en la capilla, vimos la fosa del artista cubierta enteramente de flores naturales. Eran las que la gratitud y el cariño de los hijos de Roncal depositaban diariamente sobre aquellos restos amados. Todas las flores que durante la primavera crecían en los alrededores, iban á marchitarse sobre la tumba, llevadas allí por las manos de los vecinos.

¡Hermosa y delicada manifestacion del culto de una comarca hacia su hijo predilecto!

Silenciosos, descubiertas nuestras cabezas, llenos los ojos de lágrimas, permanecimos tambien allí nosotros evocando largo rato el inolvidable recuerdo del amigo leal, del hermano cariñoso, del artista ilustre, de Julian Gayarre, de quien tan perfectamente dijo el poeta Manuel del Palacio, al enviar tambien *una flor* de su ingenio para aquella tumba:

Ave canora de gigante vuelo,
ya sus despojos el sepulcro encierra:
fué por su voz encanto de la tierra,
y por su corazon digno del cielo!

(De las *Memorias de Julian Gayarre*, por Julio Enciso.)



JUAN-ETORRI BAT ERROMARA.

BIAJARI BATEN ZIABEZTSOAK.

(AURRANDEA)

BARZELONAN.

Barzelona da Kataluniako lurren erdi aldera Mediterráneo itša-soaren ertziān jarrita daguan uri eder, galant, biargille bat, Kataluniaren Burutzat esagutua, saldu-erostzalle aberatsa, duikin (1) argia, Espaniako urietatik egokidakoena.

Bere sortueria, gisaldi antšiñakoen lañu tarteaua, ezta esagutzen noiz da zelan izan zan.—Bere kondaira da erri guztien kondaira: gaur gerra, biar bake, goisian nagusi, arratsaldian morroi, atzera ta aurrera, milla gora bera izan ditu sortueratik gaur arterañoko eunkida luzietan.—874-ko urtean conde *Wifredo el Velloso* esaten deutse-nak egin eban esekigobagea (2); XV garren eunkidan asten dira agintzen erbesteko erregeak; geruago, bere lokabeak (3) zutiñik eukitiagaitik, gerra askotan nastaua ibilli da.....

Gaur dago baketsua, guztiz asia, barritua eta denpora onenetatik bere asko aurreratuagua. Daukaz zati bi, zarra bata, bestia urte gitšitik ona egiña. Alde zarrian ikusten dira, antšiñako uri guztietan legez, kale estuak, billunkiak, arriz tšarto jantziak batzuk, denda pobre zi-koitz itšurakuak eta euretan gauza merke erdi galduak saltzeko, etše

(1) Industrial.

(2) Independiente.

(3) Libertades, inmunidades.

arpegi loi ta umillak jauregi arri danduzko eskutudunen aldamenian. Alde barrian dagoz kale luze zuzen argitsuak, etše andi eder bardiñak, jauregi kostu andikoak, denda ikusgarri aberastasunez beteak, plaza eta boastitz edo ibiltegi aurrenengokoak; erakusten dabela danen artean, zenbat irabazi daben uri onek denpora batetik onara gauza gaiezkoetan (1) arimakoetan ainbeste, menturaz, irabazi ezpadau bere.

Eskerrak adiskide on batzuen maitagarritasunari (2) ikusi ditut aida batian uri onek gordeten dituan gausarik mirezgarri eta oneenak. Sartru-unten bat egin dogu katedral santu edertasunez beterikako andigoian; begiraka egon gara San Ibo-ren atiari, sarrera barri godoetar egitada gisako apainduaren aurrean (katedral guztia godoetarren gisan egindakoa da) eta dorre leio luzedun panparroiari. Ikusi daugo Arzedianoa-ren etše kondairabea, ikasleku guztirako edo nagusia, (3) Zerbantes ezkribatzalle illezkorra bizi izan zan etše, *Parke* izeneko pasea-leku bardinbagia, erromatarren denporako dorre ta arri ezkribidutakuak, Birjayotzako (4) murru zatiak, musaga (5) eta elkargoe (6) batzuek, naiz da gauza guztiak itši baditut bere, naigabe andiagaz, biarzan beste jaramonik egin baga.

DOMINGO AGIRRE-KOAK.

(*Aurrandetuko da*)

(1) Materiales.

(2) D. Luis eta D. Juan Marsans-ek merezi ditue ezin esan dan beste esker, bada Barzelonan sartu nintzanetik urten arteraño izan dira nire lagun da gidari on eta jakintsuak.

(3) Universidad.

(4) Renacimiento.

(5) Museo.

(6) Sociedad.

ARDUA ETA URA.

(NERE ADISKIDE ON BAUTISTA ELBERDIÑ-I)

Arduak ziyon—Ni naiz
sumo ederrena,
erari guztiyetan
estimatuena;
ni gabe ez litzake
munduan gauz onik,
ez umore, ez pozik,
ta ez osasunik;
elbarri, aul, mintsuak
bai ta ere zarrak,
nerekin ornitutzen
dituzte indarrak;
ala berian triste
daudenak negarrez,
noiz nai ditut ipintzen
kantari ta parrez...
Urak entzunik aren
kontu dena diyo,
—Aiskidea zuk bañan
geigo det baliyo;
nik egarriya diyot
kentzen guztiyai,
gizon, andre, abere
ta pisti danai;
nik ditut *tren, bapore,*

guztiyak ibiltzen,
ala berian sua
danian itzaltzen;
musua denak dute
nerekiñ garbitzen,
berotasunak ere
nik ditut arintzen.
Arduak diyo:—Ezer
sustantzi ez dezu,
qmintsuai zér mesede
egiten diyozu?
baldin badezu ea
esan zazu bada;
—Mintsubentzat zu bañan
obea, naiz.... Salda
• • • •
• • • •
Zenbat gizon dirade
ichuraz kaskarrak,
bañan serbitzuz beti
biziro azkarrak;
eta beste aundi ta
on diruditenak,
ayek izaten dira
askotan charrenak.



CHIRITA.

Chirita zebillen beiñ
zokuak miratzen,
jatekorikan ezer
etzuben billatzen;
eta nola gosiak
zegüen irrikitzen,
mokua maiz ſamar ark
zuben irikitzen.

Bein ur bazterrera joan,
bestian egatu,
naizuben gauzik eziñ
zuben ark eratu;
alakorik batez *jrau!*
golpez zan beratu,
ta euli mando baten
aurrian geratu.

—*¡A* zer gauza gozua
zaitena ingura,
au bai gogoz sartuko
detala barrura!—
bañan asko jakinā

izanikan ura,
pensamentu bat sortu
zitzayon burura.

Ikusi nairik bizi
ote zan euliya,
igarri zuben tranpa
zegoala jarriya,
ta diyo:—Naiz gosiak
obe det biziya,
eta ez emeñ galdu
jan nairik pistiya.—

.

Gizona arki leike
noiz nai apuruan,
arkiturikan traba
bere inguruan;
juiziyoz bear da
ibilli munduan,
urretik pentsatuaz
chiriten moduan.

JOSÉ ARTOLA.

BERSO SORTA.

ON ISIDORO RUIZ ARBULO-KOARI.

Uso bat, laguna illik!

Burua lumetan gorderik
Jarri zan lotan:
¿Egiñ zuen amets tristerik?
Ori..... ¡nork esan!

* * *

Mundua.

Bein far ta bein negar
Dijoia
Atzo, gaur ta bigar.

* * *

Gizona.

¿Dena dakizula uste dezu?
A...! Jaiotza zer dan jakin gabe
Eriotza izain dezu jabe!

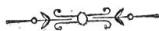
* * *

Bai!

Sufritzen dutenakiñ amorioz sufritzen danean
¡Zér atsegíñ gozoa jaiotzendan gure biotzean!

ANTONIO ARZÁC.

SECCION AMENA.



IZER KONSEJARIYA!



—¿Aizazu adiskide?
 —¿ez aldezu aitzen?
 —erriyonetan nola
 —ni bizi eznaizen,
 —kale bat esan naute
 —eztakit zer izen,
 —baña *izpeziyu*
 —nola dagon anchen,
 —¿esango aldirazu
 —nondik juango naizen?

—Gizona, asi zaite
 zu berialašen,
 zillartegi ortatik
 zerebait ostutzen,
 eta lapurtzen nola
 ezpaiduten uzten,
 lepotik beriala
 gogor dute eusten,
 eta *izpeziyora*
 nola Porru naizen,
 eramango zaituzte
 aguro ta zuzen.

V. IRAOLA.



ESKATU-ESKIÑIA.



Peruk aurkitzen zala oyan miñez larri,
 Deitu eutsan Josepe zulogilleari,
 Jakiteko zenbat zan lurpean sartzea,
 Iruntsi ebalako lastercho illtea.
 Zulogilpeak esan eutsan: «iru dukat,
 »Prezio au jarria aspaldian daukat».
 —¿Ezin leike Josepe piskat merkeago?
 —¿Zelan nai dozu Peru iru dukat baño?
 —Egiñ nai ezpadozu Josepe batean,
 Enaz ni bere illgo merkatu artean.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.





RECOPIACION

que hizo de las Casas de Bizcaya el Coronista y Rey de Armas
de las dos Majestades de los Señores Reyes D. Carlos II
y D. Felipe V, D. Francisco Gómez Arévalo de Villafuerte,
Caballero de la Orden de Santiago.

Publicado, acrecentado y aumentado con la descripción de otros linajes
D. Francisco R. de Uhagon, Caballero profeso de la Orden de Calatrava
y Académico correspondiente de la Real de Buenas Letras de Sevilla.

(CONTINUACION)

ARTEECHEA.—La casa solariega de Arteechea, que está situada en la villa de Rigoitia, tierra llana del Señorío de Bizcaya, trae por armas un escudo.

ARIZMENDI.—La casa solariega de Arizmendi, que está situada en la villa de Rigoitia, tierra llana del Señorío de Bizcaya, trae por armas un escudo.

ANGUIANO.—La villa de Anguiano y á los de su apellido y linaje naturales de dicha villa les pertenecen las armas en dicha villa, no mudando de especie de apellido que de Anguiano, las cuales son un escudo el campo de oro y en él un cardo corredor de su natural color con su flor amarilla y enroscado en él á su pié una cule-

bra verde, esto es de la villa; y sus hijos naturales ponen la culebra subiendo por el cardo y quitando la sustancia con su boca á una flor de dicho cardo. La villa de Anguiano es en la Rioja.

ARANZATE.—Tienen su casa antigua y solariega en el lugar de Irun, en la provincia de Guipúzcoa, traen por armas un escudo el campo de oro y en él dos lobos negros andantes y una orla coponada de plata y oro.

ARANA.—La solariega casa de Arana que está situada en el barrio de Arana en el lugar de Menegaray, junto al valle de Llanteno, trae un escudo el campo de plata y en él una encina verde con bellotas de oro y dos leones rojos empinados al tronco.

AZCONOBIETA.—La casa solariega de Azconobieta, que está situada en la provincia de Guipúzcoa, es de gran antigüedad, y trae por armas un escudo dividido en faja, la parte alta de oro y en ella una águila roja rapante, y la parte baja tambien de oro y en ella tres ondas de agua azules.

AMAZORRAIN.—Al solar y casa de Amazonrain de la villa de Urnieta, provincia de Guipúzcoa tocan por blasón y escudo de armas en campo de oro un águila negra rapante desplegadas las alas y al rededor del escudo todo endentado de dentellones rojos.

ARRILLAGA.—A la casa solariega de Arrillaga, que está situada en la provincia de Guipúzcoa, tocan por pavés y escudo de armas en campo azul una banda de oro puesta en bocas de dos dragones verdes salpicados de oro y dos flores de lis de oro, una en la parte alta de la banda y otra en la baja.

ALDUNCIN.—La casa infanzonada y solariega de Alduncin está situada en el reino de Navarra en la merindad de Pamplona en el término que llaman de Anislarrea, jurisdicción de la villa de Goizueta, trae por armas un escudo dividido en cuatro cuarteles: en el 1.^º y 2.^º en campo rojo en cada uno una taza azul, y en el 3.^º y 4.^º en cada uno en campo de oro un lobo rojo andante.

ARNEZ.—El palacio de Arnez del reino de Navarra porta en argento dos lobos sables cercados con orla gules y ocho santores de oro.

ARAMBURU.—El palacio de Aramburu del reino de Navarra porta en oro un árbol sinople y á su tronco un oso sable arrimado, y una orla sanguínea con ocho santores de oro.

ARANGUITI ó ARANGOITI.—La casa solariega de Aranguiti ó Arangoiti que toda es una, trae por armas en campo de plata dos sauces

verdes puestos en igual paralelo. La casa de Arangoiti está situada en la anteiglesia de San Pedro de Murueta en el valle de Orozco, Señorio de Bizcaya, y sus descendientes se apellidan Arangoiti y se distinguen de la casa de Aranguiti que está situada en la anteiglesia de San Martin de Topio, valle de Orozco, y ambas á poca distancia, y de otra de la villa de Mutilua, de Guipúzcoa, en cuya provincia florecen dos casas en la anteiglesia de Guylano con el apellido de Arangoiti.

ARANGOITI.—Tienen su solariega casa en las encartaciones del Señorio de Bizcaya, y este fué el primitivo solar que tuvo la gran casa de Salcedo acogimiento y habitacion del valle de Salcedo, encartaciones de dicho Señorio de Bizcaya, y trae por armas esta casa de Arangoiti un escudo el campo de plata y en él dos sauces verdes en igual paralelo.

ARRIVILLAGA.—Las armas que tocan á la casa solariega de Arrivillaga de la universidad de Irún-Uranzu, jurisdiccion de la ciudad de Fuenterrabía son un escudo el campo azul y en él una banda de oro puesta en bocas de dos dragones verdes perfilados y salpicados de oro y dos flores de lis de oro una en la parte alta de la banda y otra en la baja.

ALBIZU.—La casa solariega de Albizu, universidad de Irún-Uranzu, jurisdiccion de la ciudad de Fuenterrabía, provincia de Guipúzcoa, trae por armas un escudo en cuatro cuarteles, el 1.^º alto derecho en campo azul una caldera de plata colgada con llares de oro y á cada lado de ella SU, SU, que es mote de esta casa. En el 2.^º cuartel alto siniestro en campo verde una banda de oro puesta en bocas de dos dragones verdes gritados de oro y en medio de la banda este mote de letras: ALBIZU. En el tercer cuartel bajo derecho en campo azul una cuba de plata con aros negros, y en el 4.^º y último cuartel en campo azul un brazo de hombre armado teniendo en su mano una hacha de guerra de su natural color. Y estas mismas armas traen los de la casa solariega de Uribe por ser procedidos y originarios hijos de la casa de Albizu.

ARDANAZ.—Trae el palacio y casa infanzonada de Ardanaz de la villa de Artajona por armas escudo en cuatro cuarteles, 1.^º y 4.^º de plata y dos lobos negros andantes en cada uno, 2.^º y 3.^º de oro y en cada uno dos panelas rojas puestas en pal.

ABAURREA.—El palacio y casa infanzonada de Abaurrea de la villa de

Artajona, reino de Nabarra, trae escudo de plata con pino verde y á su pié jabalí negro andante y una orla de dentellones rojos.

ASTIGARRIBIA.—La casa de Astigarribia de la provincia de Guipúzcoa trae un escudo dividido en cuatro cuarteles en el 1.^º y 4.^º en oro una águila de su color natural volando en cada uno, en el 2.^º y 3.^º ambos llenos de jaqueles de oro y sable, orla azul con cinco flores de lis de oro.

AZPERGORTA.—Tienen su casa solariega en la provincia de Guipúzcoa, están emparentados con ilustres casas así del Señorío y provincia de Guipúzcoa como en estos reinos de las dos Castillas, nueva y vieja, han hecho grandes servicios á la corona de España y se han hallado en muchas batallas, y han hecho operaciones de su valor y sangre de la casa donde proceden, traen en plata árbol verde y á su pié lobo andante atravesado al tronco, otros añaden orla roja, con ocho santores de oro, por haber intervenido é ido sirviendo al Santo rey D. Fernando en la conquista que mandó á D. Lope Diaz de Haro décimo sexto señor de Bizcaya, introdujose el socorro en auxilio de España para las Ciudades de Ubeda y Baeza año..... traen las referidas unos con orla y otros sin ella y de cualquier suerte la pueden usar estos nobles hijos dalgos así los de Azpergorta, los de Ascargorta-Azpergorta, como los de Azagorta.

AYZPURU DE YUSO.—La solariega casa de Ayzpuru nominada de Yuso, está situada en la villa de Azpeitia, en la provincia de Guipúzcoa, es casa muy opulenta de personas, tierras y demás adminículos para su decencia, y trae por armas en campo de oro árbol sinople, y á su pié un jabalí negro andante atravesado al tronco con orla gules y en ella ocho santores de oro.

AIZPURU DE SUSO.—La casa solariega de Aizpuru de Suso nominada así por estar en alto no reconoce ventaja á la de Yuso, ni la de Yuso á la de Suso, por ser ambas tan antiguas que se pierden de vista, y esta trae tambien en campo de oro árbol sinople con orla gules y los ocho santores de oro, pero no trae el jabalí.

Jerónimo de Villa, parte 2.^a fólios 35, 43, 62. Jorge de Montemayor fólios 146, 258. El propio Villa en la parte 1.^a fólio 16.

ALDAZABAL.—Traen en campo gules banda de plata en bocas de dos dragones sinoplos salpicados de oro con lenguas gules y dos torres de plata una en lo alto, y otra en lo bajo de la banda y á la punta

del escudo ondas de agua de azul y plata. Jerónimo de Villa folio 214.

AZCOITIA.—Los caballeros del apellido Azcoitia que tienen su casa solariega situada en el valle de Dicornaza en la provincia de Guipúzcoa, traen por armas un escudo, el campo de oro y en él un arbol sinople, estando puesto á su pié un lobo sable andante.

B.

BARAMBIO.—Tienen su casa solariega en el Señorío de Bizcaya, y traen por armas un escudo el campo de oro y en él un árbol verde y dos lobos negros pasantes por delante del tronco, lenguas y uñas rojas y encima de la copa y en lo alto del escudo una estrella azul de ocho rayos.

BICUÑA.—Tienen su casa solariega en la villa de Azpeitia, y traen por armas un escudo el campo azul, y en él dos medias lunas de plata asidas de una cadena de oro eslabonadas y puestas en banda, y tres estrellas de oro, todo cercado con una orla roja, y en ella ocho aspas.

BASTIDAS.—Tienen su casa solariega en la provincia de Guipúzcoa, y traen escudo dividido en pal, el primer cuartel derecho en campo rojo un árbol verde perfilado de oro y á su pié un lobo atravesado andante, vuelta la cabeza encima del lomo, y en el 2.^o cuartel siniestro en campo tambien rojo dos calderas negras y tres estrellas de oro, puestas calderas y estrellas en pal interpolado todo, dividiendo los cuarteles un virol ó línea gruesa de oro, y todo cercado con una orla roja y en ella ocho aspas de oro y dividida la orla tambien con línea de oro.

BALDUZ ó BALDUS.—Los de este apellido y linaje Balduz ó Baldus, que todo es uno mismo, tienen su casa solariega en la provincia de Guipúzcoa, trae un escudo el campo rojo y en él una torre de oro y la puerta de ella de bleu.

BALLUIBAR.—La casa solariega de Balluibar del Señorío de Bizcaya, trae un escudo en cuatro cuarteles; en el 1.^o y 4.^o en rojo un castillo de oro sobre un monte de argento en cada uno, en el 2.^o y 3.^o en argento un lobo sable andante en cada uno.

BARAJON ó BAREJON Y BARAJOEN.—Tienen su casa solariega en el Señorío de Bizcaya en el valle de Aramayona, en el lugar de Barajoen, anteiglesia de Nuestra Señora de Barajoen, y es llamada la casa solariega de Barajoen; traen por armas un escudo el campo de oro y en él una aspa roja en lo alto del escudo, y en lo bajo cuatro lobos sables andantes, puestos en faja siguiéndose uno á otro, y estas son las verdaderas armas de los del apellido Barajon, Barejon y Barajoen, que es todo una misma casa.

BEITIA.—Traen por armas un escudo el campo de plata y en él un manzano verde con su fruto natural de manzanas, y estas son sus verdaderas armas.

BARCAIZTEGUI AZPICOA.—Esta casa solariega trae por armas un escudo el campo de oro y en él un cheurón rojo y tres lobos negros en los huecos, dos en la parte alta del cheurón y el tercero en la baja.

BILBATUA.—La casa solariega de Bilbatua que está situada en la anteiglesia de San Juan de Berriz en el Señorío de Bizcaya trae un escudo el campo rojo y en él una torre de piedra natural, atravesado á su puerta un lobo sable.

BARRENECHEA.—Tienen sus casas solariegas en la anteiglesia Abadiano-gatica y Dimia en el Señorío de Bizcaya, traen escudo de argento con dos lobos sables andantes puestos en pal y en medio de ellos una venera bleu y en lo alto del escudo dos aspas rojas, y al pie del escudo ondas de agua de azul y argento, orla roja y en ella ocho eslabones de cadena de cro.

BERATUA.—La casa solariega de Beratua del Señorío de Bizcaya, trae por armas un escudo el campo de plata, y en él un árbol verde.

BASAGUCHIA.—Esta casa solariega del Señorío de Bizcaya trae por armas un escudo el campo rojo y en él seis armiños de plata en tres filas de dos en dos.

BIDANIA.—Tienen su casa solariega en la villa de Guetaria en la provincia de Guipúzcoa; traen escudo el campo rojo y en él un grifo de plata rapante y alado y dos estrellas de oro de á ocho rayos cada una en lo alto del escudo.

BARANDIAN Y BARANDIARAN.—El solar y casa de Barandian ó Barandiaran, que es todo uno, del Señorío de Bizcaya, traen por armas un escudo partido en faja, la parte alta en oro un árbol verde, y la baja en rojo un brazo armado, teniendo en su mano una bandera de argento, orla roja y en ella ocho aspas de oro.

BACAZBAL.—Tienen su casa infanzonada y solariega en la tierra llana de la merindad de Durango, Señorío de Bizcaya, traen un escudo de oro con un árbol sinople y á su pié un lobo sable andante y en su boca un cordero de argento manchado de sangre, orla gules y en ella ocho santores de oro.

BEAZOAIN.—Tienen su casa infanzonada en el lugar de Beazoain del valle de Ollo, reino de Navarra, traen por armas en campo de oro un árbol sinople, y un jabalí atravesado al tronco, orla roja y en ella once ó trece aspas de oro; apellídanse tambien Beazoain Pallorena.

BERMEO.—Los caballeros Bermeos son muy notorios hijos-dalgos y tienen su casa solariega en la villa de Bermeo en el Señorío de Bizcaya, traen escudo de plata con árbol verde y atravesado al tronco jabalí negro y al pié de todo ondas de azul y plata orla roja y en ella siete panelas de oro y estrella de oro en lo superior. La villa de Bermeo trae las dichas armas menos la orla, que esta acrecentaron los caballeros Bermeos naturales y originarios de ella y esta villa es puerto de mar y muy nobles y calificados sus hijos, segun dice Diego Barrero, Rey de armas.

BARRUTIA.—Los caballeros Barrutias del Señorío de Bizcaya traen por armas en campo de oro una cruz gules floreteada como la de la orden de Calatrava y cuatro panelas gules metidas entre sus brazos, y otra panela en medio de la cruz, y esta de oro.

BARRIO.—En Guipúzcoa y tambien en las montañas de Burgos y la Rioja. Eran merinos mayores de las Asturias de Santillana y trae por armas este linaje escudo campo de plata con una banda azul, y en el flanco superior de la banda una águila de sable explayada.

BERROSPÉ.—Su origen es de la provincia de Guipúzcoa y su casa solariega en el valle de Lizaur entre las villas de San Sebastian y Tolosa, háylos en la ciudad de Tudela en el reino de Navarra y todos descienden de la dicha casa, traen escudo en pal primero de plata y en él tres lobos andantes puestos en pal negros con lenguas rojas, segundo de oro con siete panelas rojas.

BERROSPÉ.—Partido en pal, primero de plata con tres lobos sables puestos en pal, segundo de gules con siete panelas de oro, son del valle de Lizaur, entre Tolosa y San Sebastian, que es en la provincia de Guipúzcoa de donde se bajaron á Tudela. Lizaur se llama por otro nombre Andoain. Y segun parece este valle de Lizaur

tiene una villa que es cabeza de él y se llama Andoain. De los del apellido Berrospe hay cardenal Berrospe en Roma, y tiene su casa entre Urnieta y Lizaur que es en Guipúzcoa.

BALENCHANA.—Tienen su casa solariega en la provincia de Guipúzcoa, traen por armas en campo rojo dos bandas de oro. D. Pedro de Salazar Giron libro 1.^o fólio 35.

BARROETA.—Traen por armas en campo de plata un leon de su natural color rapante, puesto sobre unas peñas de su natural color llenas de hojas y yerbas verdes, y todo cercado con una orla roja y en ella ocho santores de oro.

BARROETA.—Son antiguos hijos-dalgos, y tienen su casa solariega en la villa de Elduayen en la provincia de Guipúzcoa, traen un escudo dividido en faja, el cuartel alto en campo de oro, y en él, cuatro panelas verdes en dos pals, el cuartel bajo campo verde, y en él una torre de plata, y estas son sus armas.

BARAMBIO.—La casa solariega de Barambio trae por armas en campo de plata una encina verde con bellotas de oro y un lobo negro andante arrimado á su tronco.

BOLIBAR.—La casa solariega de Bolibar que está situada en el lugar de Sodupe, concejo de Gueñez, valle de Salzedo en las Encartaciones de Bizcaya es una suntuosa casa y torre fuerte de grande altura almenada y de muy hermosa y gruesa fábrica con sus términos de tierras y molinos, situada en una llanura en medio de dos puentes inmediata á la punta de dos ríos, el uno que baja de Balmaseda y el otro de Arciniega, trae por armas en campo de oro un olivo verde y dos lobos negros atados al tronco con cintas rojas, contramirándose, y una orla de ocho aspas de oro en campo rojo.

(Se continuará).



LES FACERIES

OU

CONVENTIONS INTERNATIONALES COMMUNALES DANS LE PAYS BASQUE.

(SUITE.)

«Les voisins (vecinos) de Sare et Vera se trouvent en tout sujets aux prescriptions et aux dispositions administratives de la douane, des gardes forestiers et des autres fonctionnaires de leurs gouvernements respectifs».

L'alcalde de Vera se plaint, dans une lettre, qu'on méconnaît en tout les facerries et qu'on n'en fait nul cas.

Le traité international de la délimitation des frontières du 2 décembre 1856 a porté un grand coup à la persistance des facerries:

«Art. 13. En atencion á que las facerías y comunidad en el goce de pastos que, sin término fijo para su duracion, existen entre los fronterizos de uno y otro Estado, han sido muy perjudiciales á su quietud y buena inteligencia, se ha convenido que quedarían por de ningun valor todos los contratos de facería y compascuidad por tiempo indeterminado existentes hoy en virtud de anti-

Art. 13. Considérant que les facerries ou les compascuités perpétuelles de pâturages entre les frontaliers de l'un et de l'autre pays ont été souvent préjudiciales au repos et à la bonne harmonie sur la frontière, il est convenu que les contrats de ce genre qui existaient autrefois ou qui existent encore aujourd'hui, en vertu d'anciennes sentences ou conventions, demeurent abolis et de nul-

guas sentencias ó convenios.... Como única excepcion de lo estipulado en el párrafo anterior, se conservarán y tendrán por subsistentes, en atencion á sus circunstancias especiales, las dos facerías perpetuas que en la actualidad existen entre los valles de Aeozcoa en España y Cisa y San-Juan-de-Pié-de-Puerto en Francia, conforme á la sentencia arbitral de 13 de Agosto de 1856 y sentencias confirmatorias posteriores; y entre Roncal en España y Baretous en Francia, en virtud de la sentencia arbitral de 1375 y sus confirmaciones.»

«Art. 17. Se ha convenido que los ganados españoles y franceses que pasen de un país al otro en virtud de las facerías subsistentes por el art. 13 se declaran subsistentes... no adeudarán derechos en la Aduana ó registro del país donde penetren.»

le valeur, à dater du 1^{er} janvier qui suivra la mise à exécution du présent Traité....

Art. 17. Il est convenu que les troupeaux de toute espèce, français ou espagnols, qui passerait d'un pays dans l'autre en vertu des deux faceries que l'article 13 maintient dans toute leur valeur, ou par suite des conventions particulières qui existent aujourd'hui ou qui seraient passées à l'avenir, dans la forme établie par l'article 14, entre les frontaliers des deux pays, ne seront assujettis à aucun droit de douane à leur passage à la frontière....

«En la convencion adicional de 4 de Abril de 1859, annexo III.
Art. 14. Reconoce á las municipalidades fronterizas la facultad de pactar facerías por tiempo de-

terminado: Las partes contractantes han convenido en conservar á los respectivos fronterizos el derecho que han tenido siempre de celebrar entre sí, aunque por tiempo determinado, que no podrá exceder de cinco años, y con la precisa intervencion de las Autoridades competentes, todos los convenios de pastos ú otros, que puedan ser provechosos para sus intereses y buenas relaciones de vecindad».¹

On voit que cet article 14 du traité du 4 avril 1859 est presque en pleine contradiction avec l'article 13 du traité de 1856, qui prétend que les facerías «ont été souvent préjudiciables au repos et à la bonne harmonie sur la frontière» ou, dans les termes encore plus durs de l'Espagnol, «han sido *muy* perjudiciales á su quietud y buena inteligencia». Je ne trouve trace dans les archives de Sare d'aucune querelle avec ses voisins d'Espagne au sujet des facerías (il y en a sur bien d'autres matières), mais tout au contraire, que les facerías «fortifient la bonne union et correspondance dans laquelle les habitans des deux côtés vivent ensemble depuis un temps immémorial». Les Espagnols du Baztan en 1780, affirment qu'elles sont «de mucha utilidad segun los buenos efectos que se han experimentado de semejantes convenios».

C'est sous l'autorité et dans les termes des traités de 1856, 1859, 1862, 1863, et s'il y a d'autres subséquents, que les facerías se font aujourd'hui, et pour cinq ans seulement. Leur importance diminue toujours, et naturellement l'intérêt qu'on porte à leur conservation devient moindre aussi. Les douaniers, les gardes forestiers, les ponts et-chaussées et les gendarmes sont aujourd'hui prépondérants sur la frontière. Les petites républiques de Sare, de Vera et d'Echelar et la

(1) Je regrette beaucoup de n'avoir vu que le texte espagnol de ce traité comme cité par Costa, et les extraits du Français donnés par Cénac-Moncaut: *Histoire des Peuples et des Etats Pyrénéens*, vol 4, pp. 648, note. J'aurais bien voulu étudier toutes ces stipulations sur ces conventions internationales.

noble vallée et *universidad* de Baztan, autrefois si fière de son assemblée et de ses quatorze bourgs représentants, n'y sont pour rien. Déjà 31 août 1891, des nouvelles difficultés se sont élevées entre le gouvernement espagnol et le pays de Cize au sujet de la facerie perpétuelle réservée dans le traité de 1856. Les facerries seront bientôt une chose du passé. Leur intérêt à présent est presque purement historique.

Mais je crois que c'est un des objets principaux des sociétés comme la Société Ramond de tâcher de sauver de l'oubli ces restes du passé, de les rechercher et de conserver pour l'histoire ce qui autrement pourrait tomber en oubli.

Déjà c'est assez difficile de trouver quelqu'un qui ait connaissance des facerries. La réponse générale, souvent bien erronée, des habitants des communes frontières à une demande, est: «Il n'y en a pas ici; nous n'en avons pas»; tandis que, cependant, les facerries restent cachées dans la poussière des armoires des archives municipales. Un délégué de Sare m'a dit que malgré tous ses efforts et toutes ses explications, il ne pouvait arriver à faire comprendre à un ministre à Paris ce que c'était qu'une facerie. Il a quitté le haut et savant fonctionnaire évidemment sous l'impression qu'il lui parlait de quelque chose de fantaisie ou de sa propre invention.

Il doit y avoir eu, j'en suis convaincu, des facerries ou des conventions analogues entre les communes limitrophes tout le long de la frontière. Et parmi elles il y a probablement des facerries bien plus anciennes que celles des archives de Sare. Outre celles que j'ai mentionnées ci-dessus, il y en avait à Baigorry et les Aldudes en 1614, dans la vallée d'Aspe, à Urdos, Borce, etc. Quelques-unes de leurs stipulations seraient assez curieuses, car on m'a dit sur place qu'autrefois la pêche du Lac d'Estaics appartenait à la France pour quatre ans, et la cinquième année seulement aux Espagnols.

WENTWORTH WEBSTER.

(A suivre)



EUSKAROS ILUSTRES.

JUANES DE ANCHIETA.

Con ser Anchieta músico de nombre celeberrimo en su tiempo, apenas es sin embargo conocido fuera de un corto círculo de doctos escudriñadores de nuestras antigüedades artísticas y literarias. Y quizá es el país en que nació el que menos le conoce, pues aun cuando, merced á la escrupulosa diligencia y exquisita erudicion del señor don Francisco Asenjo Barbieri, poseemos una discreta reseña biográfica de Anchieta, publicada por el esclarecido maestro al frente de su peregrino *Cancionero musical de los siglos XV y XVI*, somos tan pocos los bascongados que hemos tenido el placer de saborear las producciones que contiene ese interesante *Cancionero*, y es tal por otra parte el abandono en que hemos tenido la tradicion científica española y el afán que hemos mostrado siempre que se ha tratado de adoptar algo exótico y extraño, en mengua de la cultura nacional, que para levantar el nombre de Anchieta y hacer que brille en el lugar que le corresponde, es indispensable que se vulgarice su fama y se haga llegar á conocimiento de cuantos aman de veras la Euskal-erria el mérito innegable de aquel insigne compositor, que puede figurar dignamente como una de las glorias de Guipúzcoa.

No pretendo yo, ni pretender puedo en manera alguna, dada mi absoluta incompetencia, demostrar las cualidades que enaltecían la inteligencia musical de Anchieta; ni me propongo tampoco narrar menudamente su vida, acerca de la cual hay datos curiosos y no desper-

diciables en un trabajo escrito por el ilustrado P. José Ignacio de Arana, é inserto en las páginas de esta misma Revista.

Mi empeño se reduce á hacer sonar una vez más el nombre de Anchieta, para que á él vayan acostumbrándose los oídos euskaldunas. Mengua grande sería para nosotros que cuando en fiestas literarias de tal importancia como la recepcion del Sr. Barbieri en la Academia española, se cita el nombre *celeberrimo* de Anchieta, y se cita nada menos que por Menéndez Pelayo, considerando como una de las glorias del académico recipiendario la de hiber puesto en su debida luz la figura del referido músico guipuzcoano, nosotros sus conterráneos dejáramos impasibles que sobre aquel nombre ilustre siguiera pesando la losa de plomo de la indiferencia y del olvido.

Hora es ya de que seamos celosos de nuestras grandezas intelectuales, y de que sepamos agrupar todos los tesoros que en virtudes, en valor y en saber nos legaron nuestros progenitores.

¿Quién se atreverá á lanzar sobre la raza euskara la nota de incapacidad artística que muchas veces se ha lanzado, cuando en contestación á esas especies aventuradas presentemos una brillante galería de artistas euskaldunas? Así como el filósofo de la antigüedad probaba el movimiento andando, así podemos y debemos demostrar nuestra capacidad artística, sacando á luz los nombres y obras de los artistas que han visto la luz de la vida en nuestro país.

Y no es entre estos Anchieta de los menos dignos de consideracion. Lo evidencian los cargos que ejerció en la Corte de los Reyes Católicos, y la honorífica mención que Gonzalo Fernandez de Oviedo hace de su persona en el *Libro de la Cámara*. Tambien en el clásico tratado de *Música* del ciego Salinas, cuyo nombre va indisolublemente unido al de Fr. Luis de Leon, que le dedicó una de sus odas más hermosas é imperecederas, hay una ligera y curiosa referencia de Anchieta.

Cuando se escriba la historia de nuestra música, y sean del dominio público los progresos que supieron realizar nuestros grandes maestros del siglo XVI, cuya fama es hoy nula en España, merced á esa desdénosa indiferencia con que hemos mirado todo lo nuestro, se sabrá á punto fijo el valor de las producciones de Anchieta. Pero por las muestras que de él se conocen, y atendiendo á opinion tan docta como la del maestro Barbieri, podemos afirmar, desde luego, que es su nombre de los que más han de honrar á la Euskal-erria, y especialmente

á la villa de Azpeitia, en que nació y de cuya iglesia parroquial de San Sebastian de Soreasu fué Rector, despues de haber ejercido el cargo de Capellan y Cantor de los Reyes Católicos y maestro de música del Príncipe Don Juan.

Anchieta murió en Azpeitia en 30 de Julio de 1523 en su casa de Eleizkale, situada frente á la iglesia parroquial.

Aún existe aquella casa, y bien merece, no solo por el recuerdo de Anchieta, sino tambien por su característica construccion mudéjar, que se conserve con esmero, y se reproduzca su fachada por medio del grabado. Ya una interesante obra francesa, la titulada *La maison basque*, escrita por Mr. Henry O'Shea, ha publicado una vista de este edificio, pero con un error que debe rectificarse, pues le llama *maison hispano-mauresque à Azcoitia*, y la casa de Anchieta está, como queda dicho, en Azpeitia, y medrado se verá quien, siándose de la indicacion del libro la busque en la villa en que este la coloca.

Si con estas breves líneas consigo despertar en mis paisanos el entusiasmo por Anchieta, basta para colmar mis anhelos, encaminados á la vulgarizacion de uno de los nombres gloriosos de la Euskal-erria.

CARMELO DE ECHEGARAY.

Madrid, Marzo de 1892.



JUAN-ETORRI BAT ERROMARA.

BIAJARI BATEN ZIABEZTSOAK.

(AURRANDEA)

Gero juan gara Kristobal Kolon-en oroikarri ontzu egindakua (1888-an) ikustera. Oroikarri au Buigas jaunak asmau eta arteztua da: daukas mugaisi¹ bat, neurtoski² i goruntz eta 26 marrerdi edo girau dituana, eta beste iru zati edo gorputz alde.—Lenengoa, arri landuzkoa, gurpill andi baten erara inguruau biribildua, goialdera meetuten duana; ditu goruntz 3,50 neurtoski eta 18 jiran, eta dago apaindua brontzesko iduri mee ondo egiñakas Kolonen bizitzako ger-taerarik andienak aurkeztetan dituala.—Bigarren zatia kurutzearen itšurakoa da eta 10 neurtoski daukas goialdera: kurutzearen besuetan dagoz lau etšekoandre, Katalunia, Aragoia, Gastelua eta Leoia probintzien senadian; tšokeskietan³ Boil, Santangel, Margarit eta Blanes-ko Ferrer-en irudiak; eta albuetatik beira brontzezko medallatzarrak Isabel I., Fernando V., A. Juan Flores da Andrés Cabrera, A. Marchena eta Marqués de Moya, Martin da Bizente Pinzon-en buruntzakaz. Irugarren zatia beste bien gañian dago eta daukas irozpeko⁴ andi bat, 40 neurtoski inguruko metarri luzia, kondien koroe bat onen gañian, eta gorago boillos⁵ tšukun ureztaua, nun daguan Kristobal Kolon-en irudi beñargia.

(1) Plataforma.

(2) Metro,

(3) Ángulos.

(4) Zócalo.

(5) Esfera.

Oroikarri au egiten gastau ziran milloi bat peseta.

Kanpotik ikustea amaitu ta beriala sartu gara barrutik daukan igo-tokian¹ koroia eguna lekutik Barzelonari begiratzearen. Giñan nire gi-dari on biak, beste kalian batu jakuzan erromeri-zale bi eta ni bost-garrengo. Goruntz asi garanian igo-tokiko atiak iregi deuskuez begiratu derigun zelan goiazan gora, eta orduan, erromeri zale batek, gauza bat bestien albuian doianian izaten dan irudiak begitanduturik, esan deusku erderaz: *El tubo en donde estamos va bajando*. Eta beste bere lagun piskabat argiaguak erantzun dau: *No hombre, subir porque hasemos*, nungua zan garbiro esagutzen emoten ebala.

Bein koroera eskero ikusleku atatik agiri dan saill andi zabaltsua zoragarrienetako da. Alde batetik Barzelona-ko ezin kontau ala tellatu eta beretan argi-zulo kristaleskuak dizdiz egiten eguskiaren errañuakaz; kalien ari luzeak arontz onontzko jentez eta burdi lasterkariz beteak; danen gañetik eleisa eta komentuetako dorreak lurretik zeru-rontz jasoten diran buru jaungoikozkoak dirudiela; Parke-ko Egun-Sentia-ren burdi urreztua saldi sutsuak aidian daruela ustedana eta ekintza edo fabriketako t̄simini batzuek k̄ee matasa baltzez zikintzen egun argia... Beste aldetik Portua, erri mueta guztietako ontzi desbardiñez josia eta it̄as zabala berezko anditasun bakar eta neurribagiagaz... A! ¡Zer gauza eder goitandi da zoragarria dan au!...—Bai, andia da Barzelona bere edertasunagaitik..... bere kondaira, leñargia, aberastasun eta jakindiagaitik, duikiñ indartsua daukalako, ezkribu ta liburu zalea dalako, Kataluniatarren iskuntzia gorde ta aberatzten egin dabena gaitik andia dan modura.

¡Kataluniatarren iskuntzia aitatu daut! ¡Guk Euskal-errikua baño zenbat geiago landu daben emengo jentiak! Orain berrogetamar urte berba bat etzan ezkribiduten Kataluniatar, eta gaur, jakin dodanez, badira iskuntz onetan ezkribiduta bi eguneroko paper, amabost edo geiago astian beingoak eta beste onenbeste amar egunetik amarrera, amabostetik amabostera eta illetik illera-koak, eta guztiak erbestietan argitaratzen diranak añakoak gitšienez, eta danak Kataluniatar egiñak. ¿Eta zenbat liburu? Eundak eta eundak, kondairaleak, bertsuetakoak, belarren ezagurakoak, lur langintzakoak, aski jakindekoak,² erreljiozkoak, iritaran edo politika-ren gañean egiñak: itz jostaldietan saristau-

(1) Estikit zelan esan leikian euskeraz erdaldunen berbia *ascensor*.

(2) Filológicas.

tako lanakaz bakarrik batzen dira ogetamarretik gora. Eta, azkenez, *Atlántida* deritzaion liburu doagarai, miragarri eta entzuera andikoa Kataluniatar ezkribiduta dago eta oraindik ez antxiña...

Arratsaldeko seiretan Merzedeko eleisan euki dogu jai erreliejiozko bat. Lenengo kantau da erosario santua eta gero egin dau berbaldia Jesusen Lagunegi-ko Aita batek. Esan deusku: «Doetsuak garala santu-en, batez bere gastien Patroi San Luisen autseen aurrian, eta Aita Santu Leon XIII garren-aren oñetan belaunikatutera goiazalako. Pozez beterik begiratuko deuskuela Zeruetatik aingeruak eta enbidiaz beterik munduan ainbeste katoliko gugaz etorri naiko leukeenak; eta andia izango dala gure saria, iñoiiz baño biarrago danian, fede bagakuak euren eskola guzurrezkuak egiasko eskolen kontra ipinten dituenian, agertzen dogulago biziro biotzian gordeta geunkan fede Santua.»

Gero egin deuskuez oarkera batzuk erromeria-ren gañian eta amaitueran mun egin deutsagu erromeri zale guztiok banaka banaka Merzed-eko Ama Birjiñiari eskatuagaz laguntasuna gure ibillerarako.

DOMINGO AGIRRE-KOAK.

(*Aurrandetuko da*)



LA VEDA.

(HISTORIETA RURAL)

En la casería *Istingorri*, todo eran preparativos, porque el amo había enviado á decir que al dia siguiente iría á merendar con toda su familia.

El casero igualaba con la azada un trozo de terreno sito enfrente de la casa bajo una frondosa arboleda, elegido para que se colocara la mesa y con objeto de que ésta no se tambaleara; la casera afanábase en los quehaceres domésticos preliminares de una visita tan importante; los chiquillos corrían de aquí para allá persiguiendo á las aves á fin de escoger las que habian de ser sacrificadas; y hasta la abuela á pesar de sus muchos años contribuía fregando cazos y sartenes al extraordinario trabajo que el memorable acontecimiento ocasionaba á los habitantes de la mencionada casería.

El hijo mayor, un muchachuelo de diez y siete años que veía estos preparativos desde la heredad en la que con su hoz estaba cortando hierba, deseó asociarse á la fiesta y queriendo aportar alguna cosa á ella para hacerse simpático al amo y dadas sus aficiones cinegéticas, cogió la red en la mano y el instrumento del reclamo entre los dientes y echó á andar por la jurisdiccion adelante.

La época primaveral habia atraido por aquellos contornos una crecida bandada de codornices y el muchacho experto en sumo grado en aprisionarlas, en cuanto halló terreno apropiado á sus fines tendió cautelosamente la red y acurrucado en un extremo de ella sin apenas moverse comenzó á soplar suavemente en el reclamo.

Como estaba agachado y el suelo era en aquel paraje muy desigual nada podía divisar á dos pasos de distancia, por otra parte innecesario, porque la codorniz cuando acude al reclamo vuela desde lejos á meterse incauta bajo la red que ha de aprisionarla.

Al cabo de algun tiempo el cazador obtiene contestacion á su canto, al principio un poco lejana; aviva el sonido, la contestacion se oye cada vez más próxima; redobla el muchacho sus esfuerzos y la codorniz parece ya por fin hallarse inmediata.

En este supremo instante diríase que el jóven estaba muerto, pues ni los latidos de su corazon se sentian.

De pronto, la codorniz aparece sobre el malecon á unos diez metros delante del cazador; es un magnífico ejemplar de guardia civil con su reclamo en la boca, del cual salen los sonidos que han hecho creer al muchacho que su canto era correspondido por la tierna ave-cilla.

El guardia sin detenerse un momento corre donde está el cazador y antes de que éste pueda hacer el menor movimiento le apresiona en sus propias redes. Mientras el otro guardia que había ido á cortar la retirada se presenta por detrás y entre la pareja llevan detenido al cazador furtivo.

El amo, que á juzgar por los preparativos que hacian para recibirle los colonos de *Istingorri* habrá adivinado el lector era de los de corazon sensible, que se dejan enternecer por los lloriqueos y rasquera de cabeza de los caseros, no quiso que la merienda tuviese su lado triste y pagó la multa á la que el muchacho se hizo acreedor por cazar sin licencia y en tiempo de veda.

A la siguiente semana el agradecido muchachuelo llevó á su protector media docena de hermosas codornices que había cogido en el mismo sitio donde él había sido cazado.

ALFREDO DE LAFFITTE.



ZOR IZAKI BA.

(FELIPE ARRESE TA BEITIA JAUN ONARI)

Ero egiñik nago, Felipe,
 Arri biurra, jauziya,
 Ikusirika gaurko zenbaiten
 Ari-era ta auziya.
 Nai lioteke, ikuskizunik
 Geiago bage, guziya
 Lur-gañ onetan arki dezaten,
 Gaiari eman biziya.

Gogoratzen zat, gizon oriek
 Ote daukaten biotzik;
 Bada batere izan ezkerro,
 Nola, aiñ senti kamutsik,
 Ez baitagoan; mundu ontako
 Gusto likichak utzirik,
 ¿Nola eztira zaletzen, goiko,
 Garbi, betiko aitarik?

Zeñen e-zer-rak geran ordia
 Egitik urriñ baguaz,
 Gai-griñ ur zikiñ lintzira loitan
 Bururañoše sartuaz,
 Oroitu bage, baldiñ badare
 Beti betiko zeruaz....
 Baña, gizona ez kupitzea
 Geiago bere buruaz!

O erakuste berdiñ bagea,
 Gaurko gizon-koi oena!
 Zertaz jo dezu ene anima,
 Egiñ dizuten omena?
 Bi milla bider, ez da munduan
 Ere bizitzik onena,
 Gero betiko zori arretan
 Ustea ematen duena?

Gai-dunak gera, eziñ ukatu,
 Bañon, animaz, biziak;
 Eta onela arkiturika
 Almen ta eskuaz jantziak
 Kontu eman ber ipintzen gaitu
 Egiten degun guziak;
 Ordea, ukatu ta ¿zer? alperrik
 Iñaulizketa guztiak.

Bestelañeko egunak dira
 Uts-urdiñ ortaz goitika,
 Iru bidertan Doatsuaren
 Betatz ederra gurtika
 Geratu bage, makurtu eta
 Diardunena, pozika,
 Jainkoa aomendu! ¿bada onekiñ
 Berdiñ deikean lanika?

Onera baño lenago bada,
 Beste leku bat, ordia,
 Jaun-zuzentasun errukitsuak,
 Dalako ezin ta obia,
 Irtenik asko mundu ontatik
 Pekatu-erru kaltia
 Pagatu bage, oso chautzeko,
 Antolatu ta gordia.

Gizona ez da, lotua, sorta;
 Esku osoa berekin
 Darama, eta, egin guztia
 Berekoitzen du, orrekin;
 Ongia zeruz sariñten bada
 Gaizkia berriz zerekin?
 Zuzenpidean; arras kontrara
 Dan beste zerbait gauzakin.

Egi oietan oña jarri ta
 Felipe, danak batuak,
 Ez kontenturik urte artean
 Zenbaiti beren kantuak
 Kanta izana egun Elizan
 Arkitzen gera, santuak,
 Aipamen batez danak ondra naiz
 Ezagun ta egitekuak.

Gure sinistmen goikoak digun
 On-nai zabalak mugikan
 Ez daduka, ta, garamiz gaitu
 Garbitegira, andikan
 Gašo aiechek zerurontze
 Azufre-garrak illikan
 Otoitz-ur-epel proga besterik
 Erakuts bagetanikan.

Alai gaitean, ene Felipe,
 Zerutarrekin batera,
 Gure Fedea pozgarria da
 Eta ill-oe lurrera
 Goazenean, baita; betiko,
 Ango lurtuak atzera,
 Bizitzekoak baitira, zeren...
 Gai-utsezkoak ez gera.

MIGEL ANTONIO IÑARRA-K.

MONUMENTO

A LA

MEMORIA DE LEGAZPI.

La Comision ejecutiva para erigir un monumento á este ilustre y esclarecido hijo de Basconia, ha publicado la siguiente circular:

«Guipúzcoa, madre fecunda de esclarecidos hijos, tiene la honra de iniciar el pensamiento de enaltecer la memoria de uno de los más ilustres, erigiendo, para perpetuarla, un monumento que recuerde á las generaciones futuras los altos hechos y preclaras virtudes de un hombre eminente, en quien por maravillosa manera se aunaron las cualidades del conquistador audaz y del político profundo.

El hombre á quien se trata de rendir este solemne tributo de veneracion, es el memorable Miguel Lopez de Legazpi. Nació éste, segun testimonio autorizadísimo de la Real Academia de la Historia y de documentos irrecusables que esta Comision ha tenido á la vista, en la villa de Zumarraga á principios del siglo XVI, y logró en aquella época, en que la raza española parecia no engendrar sino héroes, brillar con luz propia y no prestada en el cielo espléndido de nuestras glorias nacionales.

Docto, prudente y sagaz, diestro en la administracion pública, no menos que denodado guerrero, fué Legazpi recto y celoso Alcalde de la ciudad de México, cuando la Nueva España era la más rica y floreciente de las tierras descubiertas por el genio español allende los mares, y la posesion más importante entre todas las que formaban nuestro inmenso imperio colonial.

Apartóle de allí la mision que Felipe II le confirió de reducir á su dominio el archipiélago filipino. Pálido será cuanto se diga en elogio de las admirables dotes que en esta grande empresa desplegó el ilustre guipuzcoano, y del felicísimo éxito con que la llevó á cabo. Más que por la fuerza de las armas, la realizó por el imperio dulcemente irresistible de la persuasión y de la cristiana caridad. Más que la ambición de mando, movióle en todos sus actos el amor de la patria y la sed de extender por regiones incivilizadas la ley y el nombre de Cristo y los esplendores de la cultura europea.

Por ello, no Guipúzcoa sola, sino España entera y cuantos sientan correr por sus venas sangre española, le deben admiracion y amor. Y con tanto mayor motivo, cuanto que la aureola de gloria inmarcesible que circunda el nombre de Legazpi no aparece empañada por nubes de sangre indebidamente vertida por culpa suya: siempre humanitario, puso el mayor empeño en ejecutar por medios pacíficos los altos hechos á que dió cima, evitando, en cuanto estaba de su parte, la lucha y la devastacion.

De ahí que su nombre, junto con el de su digno compañero Fray Andrés de Urdaneta, no hayan despertado en pechos nobles sino sentimientos de respeto, y no hayan merecido de los historiadores sino encarecidas alabanzas.

Para coronarlas de una manera indeleble, se proyecta erigir en la villa de Zumarraga un monumento que sea testimonio vivo y fehaciente de la admiracion que á Miguel Lopez de Legazpi le profesan sus compatriotas. Tanto más grandioso será el monumento, cuanto mayores sean el entusiasmo y la decision con que se responda á este llamamiento de la Comision ejecutiva.

S. M. la Reina, dando á todos ejemplo nobilísimo, se ha dignado encabezar, con la cantidad de 2.500 pesetas, la suscripcion abierta á este efecto. Y no duda la Comision que la generosa conducta de nuestra egregia soberana encontrará, no sólo quien la admire, sino quien la imite tambien, en cuantos sientan arder en su pecho el fuego sagrado del amor á la patria y á las glorias que la magnifican y enaltecen.

En el celo entusiasta con que usted acoge cuanto pueda redundar en honra de España, y con el loabilísimo deseo que siempre ha mostrado por enaltecer las grandes figuras de nuestra historia, ve esta Comision prenda segura de que querrá usted asociarse al levantado pen-

samiento de glorificar la memoria de Miguel Lopez de Legazpi, suscribiéndose por la cantidad que estime conveniente.

San Sebastian 25 de Febrero de 1892.—Francisco Zavala, Presidente.—Justo Artiz.—José María Epelde.—Juan María Aguirrebenagoa.—Manuel Echave, Vocales.—Alejandrino Irureta, Vocal Secretario.»

Puntos donde se reciben las cuotas de suscripción.—Establecimiento del Sr. Resines (Alameda); de los Sres. Diaz y Jornet (Avenida de la Libertad); de los Sres. Hijos de Pedro Bolla (calle de San Jerónimo, esquina á la del Puerto.)

PENSÉE DE CAREME.

Renan est l'écrivain qui de nos jours a porté les coups les plus redoutables au christianisme, coups d'autant plus dangereux qu'ils s'abritent sous un séduisant vernis de science et un style prestigieux.

Voici en quels termes cependant, dans un ouvrage tout récent, il rend hommage aux bienfaits et à la nécessité de la religion:

«Un immense abaissement moral, et peut-être intellectuel, suivrait le jour où la religion disparaîtrait du monde. Nous pouvons nous passer de religion, parce que d'autres en ont pour nous. Ceux qui ne croient pas sont entraînés par la masse plus ou moins croyante; mais le jour où la masse n'aurait plus d'élan, les braves eux-mêmes iraient mollement à l'assaut. On tirera beaucoup moins d'une humanité ne croyant pas à l'immortalité de l'âme que d'une humanité y croyant. L'homme vaut en proportion du sentiment religieux qu'il emporte avec lui de sa première éducation et qui parfume toute sa vie....» (Préface des *Feuilles détachées*).

On se demande quelquefois: «à quoi bon tant de sacrifices pour donner une éducation chrétienne aux enfants dans les familles, dans les écoles primaires ou dans les collèges? Qu'en resterat-il quand les enfants seront livrés dans les villes à un monde presque païen, au sortir de la famille, de l'école ou du collège?» Eh bien! non, il en restera

toujours quelque chose. C'est Renan qui le dit, et on peut l'en croire: «L'homme vaut en proportion du sentiment religieux qu'il emporte avec lui de sa première éducation et *qui parfume toute sa vie*».

Arrière donc le découragement! Courage, pères et mères de famille, soutenons les écoles chrétiennes quoiqu'elles ne renouvellent pas le monde au gré de notre impatience. Une éducation chrétienne laissera, même dans les générations égarées par la mauvaise presse ou par de mauvaises influences, un parfum que les plus grands écarts n'étouffent pas.

Mais à plus forte raison efforçons-nous d'assurer les suites d'une bonne éducation par l'organisation d'une bonne presse et de bonnes influences qui, recueillant les jeunes gens à leur entrée dans le monde, leur procureront les bienfaits de la persévérance et leur feront jouer dans la société la mission régénératrice que nous attendons d'eux depuis si longtemps.

(*Eskualduna*).



ARBOLA BAT.

Arbola bat zan oso
begiragarriya,
ederrez igualikan
etzubena iya;
bere sasoyan indar
alakoa zuben,
negurik gaiztoenak
mellatzen etzuben;
bañan egun batean
denborale oso
gogorra sarturikan
ark zion eraso;
eta adar batzubek
botarik lurrera,
zerbait okerturikan
laja zuben bera:
orduban esan zuben
—¿zer zait pasa neri?
¿nor da onuntz ni onla
jartzera etorri?
eta ura pasa ta
beste denborala
jaikirik eta ala
okerka zegoala,
aizeak emanikan
bulkaera berrik,
len bañon okerrago
jarri zizkan gerrik;

eta andik aurrera
denborak gogortzen
ziran bakoitzean zan
gaizkiago jartzen;
non esaten asi zan
bere burubari;
aundiya da gertatzen
zaidan gauza neri;
on egiten ziraten
len legor, bustiyak,
elurteak, aizeak
eta eguzkiyak,
eta gaur berriz kalte
denbora eztiyak,
eta len on egiten
ziraten guztiyak;
nere indarrak dira
eskastu ja u lana!
bañan, ¿zer da ordean
gertatzen zaidana?
eta boz batek zion
eranzun itz ori,
esanaz,—edadia
da zure gaitz ori.—

Gizonari au bera
baitzaio gertatzen,
dijoan gisan bere
urteetan sartzen;
edadeak mendian
dubenean artzen,
zer nai gauzak du gaizki
jartzen ta okertzen.

RAMON ARTOLA.

COMISION PROVINCIAL DE MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS DE GUIPÚZCOA.

Reproducimos la siguiente circular del señor Gobernador civil, inserta en el *Boletín Oficial*.

«*Comision provincial de monumentos Históricos y artísticos de Guipúzcoa.*—Presidencia.—Circular.—La Comision provincial de Monumentos históricos y artísticos de Guipúzcoa, que tengo el honor de presidir, en sesion celebrada el dia 26 de Febrero pasado, acordó formar una colección Sigilográfica, ó sea de reproducciones de los Sellos empleados por los Municipios y demás Corporaciones de esta M. N. y M. L. Provincia, con el mismo fin que se propuso el Gobierno de S. M. al crear igual sección en el Museo Nacional de Reproducciones Artísticas, siendo importante el conservar tales sellos, tanto para el estudio heráldico, referente á las Comunidades laicales, Ante-Iglesias, Repúblicas, Universidades, Uniones, Hermandades, Pueblos, Villas y Ciudades de esta M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa, como por otros detalles que suelen revelar; lo cual es más interesante en este hidalgo solar, que carece, desgraciadamente, á causa de las guerras y vicisitudes que ha sufrido, de muchos documentos de gran valor, que han desaparecido.

Para llevar á cumplimiento dicho acuerdo, se servirá V. S. remitirme tres sellos de los que use ó haya usado de tiempo inmemorial esa Municipalidad ó las Corporaciones de ella dependientes, estampados en un medio pliego de papel de hilo con tinta ó lacre, segun los usos para que el Sello hubiese sido construido.

San Sebastian 18 de Marzo de 1892.—El Gobernador civil Presidente, *Patricio Aguirre de Tejada*.—Sr. Alcalde de...



El Excmo. Sr. Gobernador civil ha remitido á las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes, los extractos de las sesiones celebradas por la Comision provincial de Monumentos históricos y artísticos de Guipúzcoa, desde su reconstitucion, en 12 de Diciembre de 1890 hasta Diciembre de 1891 inclusive.

ALBUM DE ZORTZIKOS DE D. MODESTO LETAMENDIA.

Hemos recibido, y agradecemos vivamente el envío, un album de zortzikos de D. Modesto Letamendia, arreglados para piano por D. José María Echeverria, y editados por la acreditada casa de los Sres. Diaz y Jornet, (Avenida, 24), quienes han dedicado su esmerado trabajo á la Excma. Diputacion provincial de Guipúzcoa.

Esta obra, que será seguramente muy del agrado de los aficionados á la música tradicional del país, contiene los siguientes números: *Maitagarriari*.—*Aizkibel Jaunari*.—*Nere Erriko Gazteai*.—*¡Fénix Euskalduna!*—*Arbola Bat*.—*Kantabriko Negarra y Valenziako Negarra*.

Se halla de venta en el citado establecimiento editorial y almacén de música, al precio de 5 pesetas.

J E S Ú S .

ON JOSÉ IRASTORZA JAUNARI.

Maite nituen gauza
Guztien gañean,
Ala nola lili bat
Orbela tartean.....
¡Jesús gelditzen da gaur
Nere biotzean!

*

¡O Jesús nerea!
¡Amorio
Maitagarri
Ez ondo maitea!

*

Aiñ maiz bazaude oraiñ
Nere ezpañetan
¿Etzaitut idukiko
Azken-asnasetan?

ANTONIO ARZÁC.

